

# C r ó n i c a

## La Confederación Hidrológica del Duero

Como habíamos anunciado, el señor ministro de Fomento, acompañado por el director general de Obras públicas, ha efectuado su viaje a Valladolid para ponerse en contacto con los elementos y entidades interesadas en la constitución de la Confederación Sindical Hidrológica del Duero.

El acto, verificado el día 20 del pasado mes, tuvo verdadera trascendencia.

En el teatro Calderón se reunió la Asamblea de propaganda de la Confederación, que fué presidida por los ministros de Fomento, Gobernación e Instrucción pública, el director general de Obras públicas y las autoridades locales.

Asistieron a esta Asamblea 310 representantes de los Sindicatos de riego de la provincia de Valladolid; 170, de Palencia; 190, de Salamanca; 100, de Zamora; 30, de Burgos, y 80, de Astorga.

El entusiasmo que reinó en el acto fué indescriptible y de un optimismo propio de quien ve convertido en realidad inmediata el anhelo de regeneración tanto tiempo sentido.

Inició los discursos el presidente de la Diputación provincial, Sr. Rodríguez Pardo, quien agradeció la presencia de los señores ministros, por lo que de prometedora realidad tiene, y elogió a cuantos elementos intervienen en la propaganda de la Confederación, que ha de constituir el mayor engrandecimiento de Castilla. Asimismo hizo el elogio de cuantos en otras regiones han tomado sobre sí el cargo de análogas Confederaciones, y a los que se deben los primeros avances en la materia.

A continuación hizo uso de la palabra el ingeniero jefe de la División Hidráulica del Duero, D. Pedro Martín.

Explicó, ante todo, lo que significaba el decreto sobre constitución de Confederaciones Hidrológicas y su aplicación a la cuenca del Duero.

Encomió el progreso agrícola de la provincia de Valladolid, donde hace treinta años no había un solo aprovechamiento hidráulico, siendo hoy escaso el número de fincas inmediatas al río Duero que no posean una concesión de riegos. Ahora, con tales aprovechamientos, en verano falta agua para las necesarias atenciones, y este problema requiere la creación de nuevas fuentes de riqueza; para acometerlo, el actual ministro de Fomento, dice, tiene voluntad, ocasión y agallas.

Para el orador, en Castilla la principal utilización del agua es el riego, sin que lo considere incompatible, ni mucho menos, con la utilización industrial.

Con su reconocida competencia, expuso valiosos datos hidrográficos de la cuenca, de los que se desprende que una vez obtenida la regularización podrían regarse 400 000 hectáreas de terreno, con lo que se obtendría un beneficio de 900 millones de pesetas.

Dice que no pueden llamarse nuestras, mientras no las aprovechemos, a las aguas del Duero, que, en desbordada libertad, son hoy un manantial de calamidades.

Expuso después el recorrido favorable del Duero, que, hasta Zamora, con pendientes que no pasan del medio por mil, puede aprovecharse para el riego, y desde Zamora, aumentada la pendiente, hasta exceder en algunos tramos del 3 por 1 000, puede aprovecharse industrialmente.

Terminó diciendo que todos deben colaborar en esta obra, cuyos primeros cuatro años hay que dedicarlos al estudio de los pantanos de la Cuerda del Pozo, en Soria; del Arlanzón, en Burgos, y del Agueda, en Salamanca.

El Sr. Clairac, en nombre de la Federación de Sindicatos Católico-Agrarios, elogia la labor del ministro de Fomento y pide que se otorgue a sus representados, cuando se constituya la Confederación, la ponderación debida a su importancia.

En medio en una gran ovación se levanta a hablar el ministro de Fomento, quien se siente emocionado por la presencia de tantos elementos, llegados de las más apartadas comarcas de la región castellano-leonesa.

Con galanura de frase, dice que allí está presente el Duero, pidiendo al Gobierno la constitución de su Confederación y exponiendo la queja de su mal aprovechamiento actual.

El Duero sabe que los ingenieros no se han dormido y conocen su configuración, los sitios utilizables para embalses y sus vegas, susceptibles de riegos, tratando de presentar, al fin, a nuestros hermanos de Portugal un río potente, digno de nuestro esfuerzo.

Hablando del orden armónico entre todos los aprovechamientos de la cuenca, hizo una brillante comparación entre este orden y el que existe en la región sideral, donde el movimiento de cada astro responde a una perfecta armonía del conjunto.

La Confederación tiene tres fines: el político, el social y el económico, y de todos ellos hay que obtener el máximo rendimiento.

Sentó la compatibilidad entre los aprovechamientos agrícola e industrial, sin perder de vista que esta es una obra de sacrificios, para la que hacen falta los mayores entusiasmos y poner la mirada muy lejos, porque el beneficio lo han de recoger nuestros hijos, que bendecirán a los que así supieron preparar el porvenir de la patria.

Terminó asegurando que propondría al Gobierno la constitución de la Confederación del Duero.

Después del acto, el conde de Guadalhorce y el señor Gelabert fueron obsequiados por los ingenieros de Caminos de la localidad con un vino de honor, en las oficinas de la División Hidráulica del Duero. A la fiesta, llena de cordialidad, concurren los ingenieros de Montes y Agrónomos.

En ese mismo día se celebró en el salón de actos de la Casa Consistorial el banquete con que agasajaron a los excursionistas la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Valladolid.

En todos los actos celebrados se formuló al ministro de Fomento, oficialmente unas veces y otras extraoficialmente, el deseo de las fuerzas vivas de la región de que se una por vía férrea de ancho normal a Valladolid por Benavente y Puebla de Sanabria con el ferrocarril Zamora-Orense-Coruña, próximo a comenzar su construcción.

Es el primer jalón para la unión del Atlántico con el Mediterráneo, en la que los vallisoletanos creen a su capital obligado punto de paso, por su situación, en relación al actual desarrollo de la red ferroviaria nacional.

## Los caminos vecinales

*El Sol*, en uno de sus últimos números, dedicaba un editorial a encarecer el valor nacional de una de estas vías llamadas caminos vecinales, y en él se lamentaba del retroceso que ha sufrido la construcción de los mismos al pasar tal menester del Estado a las Diputaciones provinciales.

A tal efecto, recuerda aquellos tiempos en que, desarrrollada la enorme obra que en el expresado terreno llevó a cabo el recordado ingeniero Sr. Maluquer, se construían anualmente 1 000 kilómetros de camino vecinal.